



SERGIO LOPEZ

Raúl Ruiz escritor: los nuevos libros del cineasta

En el Archivo Ruiz-Sarmiento, que resguarda la PUC de Valparaíso, hay al menos dos novelas inéditas.

La nueva edición sintetizada de su “Diario” se suma a novelas, libros de poemas y ensayos que han sido publicados póstumamente. Aún quedan inéditos un volumen de cuentos y dos novelas.

ROBERTO CAREAGA C.

“La poesía opera ocultando evidencias y volviendo manifiesto lo inasible y escondido”, anotó Raúl Ruiz en su diario, el 27 de junio de 1999. Estaba hablando del arte en general, y más específicamente de un proyecto de película que solo iba a concretar 13 años después, “Cofralandes”, pero todas sus referencias eran literarias, partiendo por “Las mil y una noches”. Y quizás siempre fue así: cineasta respetado en el mundo, acaso el que más de todos los chilenos, a los 15 años tenía el plan de convertirse en poeta. Lo suspendió por la dramaturgia, la que también congeló por el cine. Pero fueron eso, suspensiones, porque en realidad Ruiz nunca dejó de ser escritor y tras su muerte ese perfil no solo se ha confirmado, sino que crece cada vez más.

Fallecido en 2011, Ruiz dejó un legado enorme de papeles, documentos y escritos que hoy está al cuidado del Instituto de Arte de la Universidad Católica de Valparaíso, en el llamado Archivo Ruiz-Sarmiento. Ahí también se encuentra material de su esposa, Valeria Sarmiento. Acaso lo más revelador que ha surgido de ese depósito es su “Diario”, que Ediciones UDP publicó en 2017 en dos tomos que completan más de 1.200 páginas. Naturalmente lleno de notas sobre cine, también confirma la vocación literaria del director y, de hecho, hacia el final él mismo informa de sus proyectos de novelas y volúmenes de poemas.

Hace unas semanas, la misma editorial publicó una selección de ese “Diario”, esta vez de 195 páginas. “Esta edi-

ción contraviene la idea original del diario, pues Ruiz creía que los hechos mayúsculos o las ideas geniales debían estar diluidos en la cotidianidad”, cuenta el poeta Bruno Cúneo, editor de ambas versiones del diario (la segunda junto a Érik Bullot). “Aunque mucha gente leyó ese diario, requiere un enorme esfuerzo e incluso ser casi un especialista. Esta nueva edición puede ser una entrada y quizás un aliciente para sumergirse en el diario completo”, agrega Cúneo, quien ha oficiado como editor de varios de los libros póstumos del director.

CONTRA LOS AUTOMATISMOS

En 2019, Cúneo seleccionó los poemas para “Duelos y quebrantos”, siguiendo instrucciones muy generales que Ruiz anotó en su diario: escoger 120 poemas de 500 que había escrito. Fueron publicados por editorial Mundana, la misma que hace unos meses lanzó la novela “Todas las nubes son relojes”, originalmente escrita en francés y en la que el director repasa la conferencia de Karl Popper sobre la dicotomía entre los sistemas regulares (los relojes) y los altamente impredecibles (las nubes). Aquellos libros se suman a una bibliografía de Ruiz que incluye la novela “El espíritu de la escalera” (2017),

una autobiografía imaginaria de un artista; la obra teatral “Edipo Hiperbóreo” (2023), y “Escritos repartidos” (2024), compuesto por textos sobre cine y literatura, además de sus “Poéticas del cine”.

Según cree Cúneo, la bibliografía de Ruiz es variada y apunta en muchas direcciones, pero en su escritura hay una particularidad: “Es un modernista, no en el sentido de Rubén Darío, sino que es un vanguardista. Es alguien que está inventando permanentemente nuevas formas de significar. Esta abierto a lo nuevo, a la invención. En cada género que él entra, sea teatro, sea novela, sea cuento o poesía, tiene la voluntad de inventar una forma nueva de narrar, de decir, y esa es una cualidad de él. Eso lo guía también en el cine”, dice. Y agrega: “En sus poéticas dice que combate los hábitos o los automatismos audiovisuales, y eso también corre para la literatura: también combate los automatismos verbales”.

A la biblioteca Ruiz aún le queda por crecer. El mismo Cúneo hoy está trabajando en la edición de cuentos inéditos, bajo el título “Corazón de carne y hueso”. “Cuando conocimos a Ruiz era un cineasta, pero a estas alturas eso ya cambió. Habrá que considerarlo más que un cineasta, como un escritor, como un artista. Cuando aparezca la dimensión del teatro, se podrá evaluar quién era en la dramaturgia: se han publicado dos obras, pero tiene 30”, dice, y agrega que todavía están por trabajar dos novelas que el director dejó casi listas, “Jaimaca inn” y “Décadas”.

